# EL NOTICIERO DE MULA

SEMANARIO DE INTERESES AGRÍCOLAS, LITERATURA, NOTICIAS Y ANUNCIOS.

Año III. 25 de Enero de 1891 Núm. 94

SUSCRIPCION.
En Mula, 50 ctmos. al mes.—Fuera, 2 pesetas trimestre.—Pago anticipado.

REDACCION Y ADMINISTRACION.
OLMEDO, 4.

ANUNCIOS.
Se reciben en la Administracion de este periódico.—La correspondencia al director.

## San Juan Bautista.

COLEGIO DE 1.ª ENSEÑANZA
dirigido por

*D. Asensio de Peñafiel*

*Boticas, 22, Mula.*

En este nuevo centro de enseñanza se ofrece á los niños una buena educacion moral y religiosa y una instruccion de seguros y prontos resultados, dentro de los dos grados de la 1.ª enseñanza elemental y superior.

Las clases se abrieron de nuevo el 1.º de Enero.

## Cafeteras.

Por su sistema sencillo, y por el buen café que en ellas se hace, cuyo aroma no se evapora; son superiores á otras muchas, y así lo hemos oido asegurar á personas que lo entienden.

Las vende el conocido hojalatero José Perez, a 5 pesetas.

Las recomendamos.

## PÉRDIDA

El que se haya encontrado, en la calle de la Carniceria, una liga, con abrochadores esmaltados, de algun valor, la presentará en esta imprenta, donde se le dirá la persona que la ha perdido, para que ésta dé las señas y una buena gratificacion.

## EL NOTICIERO DE MULA

## EL EGOISMO.

He oido decir muchas veces que el egoismo es el principio de las grandes acciones, y aunque esto tenga algo de verdad, no nos parece bien un pedestal tan malo para una accion buena.

El egoismo, si es un principio, debe tener un mal fin; el egoismo es un caracol que vive en sí y para sí.

Un egoista es una planta que no da sombra; un arbusto que recoje su sábia para que los demás no puedan aprovecharse de ella; un espino que siempre tiene sus puntas dispuestas á herir.

Para ser egoista es preciso no tener corazon; con él no puede serlo ningun hombre; el egoismo y el sentimiento son dos enemigos mortales que se están dando siempre de cachetes.

El corazon humano es un vaso en que todo cabe, desde la perla mas preciada, hasta el monton de lodo mas inmundo.

El egoismo no es una pasion, no es un vicio, es simplemente una consecuencia.

Todo hombre cuando nace, con rarísimas escepciones, tiene un corazon de oro; pero los desengaños suelen endurecerlo como el frio endurece la limpia superficie de un lago, convirtiéndola en hielo.

El corazon que á causa de los dolores se hace egoista, es un corazon debil, que temeroso de rendirse en las luchas de la vida, se reconcentra en sí, huyendo del peligro; pero es preciso que este corazon sea chico al mismo tiempo que débil, para que, mezclando estas dos malas semillas, dé por resultado el egoismo, consecuencia necesaria del que teme y duda.

Un corazon grande, un corazon valiente, es un manantial inmenso de abnegacion y ternura; nada teme, porque tiene la suficiente fuerza para arrostrar los dolores; nunca duda, porque agarrado al árbol santo de la fé, tiene la suficiente grandeza para creer y esperar.

El indiferentismo, ese insensible manto con que suelen encubrirse algunos, es el abrigo en que se embozan los egoistas; pero este sayo solo se lo pueden poner cuando tienen el alma muerta y el corazon seco.

Las lagrimas mas acerbas, los dolores mas crueles no son bastantes a estremecer una fibra del razon egoista; para él no hay lores como no sean los fisico dad es que los placeres huy como ante la garduña los dos pajarillos.

El egoista es u avaro que, creyendo ladrones de sus mate res, huye del mundo lo roben, para que no mar un quilate de lo qu felicidad.

La limosna, ese rico eternas esperanzas, ese cari lazo entre el rico y el pobre, comprende ni la dá; en esa a bendecida por Dios, no vé m el desprendimiento de una pudiera hacerle falta algu ante esa idea, desolad guarda aquella mone por el placer que cree porcionarle, y acomi palabras con un m miento de hom mero soy yo: si es ga paciencia; si se m bre que sufra su destin

Pero como todos los nen su castigo, lleg que necesita á los de abandonan; llama grita y el mundo es mentos.

Entonces se acuerda de entonces dice que los hombres son sus hermanos y pide misericordia á Dios y á los hombres; pero muere desesperado porque duda de todo, y al ver que todos lo abandonan, espira con la amargura en el corazon y la blasfemia en los lábios.

El egoismo, como todos los vicios, tiene en sí el castigo.

Si los egoistas pensaran, harian el bien por egoismo, para recojer la eterna felicidad despues de su muerte.

FERNAN-PEREZ.